

Dentro del romancero tradicional el motivo de la mujer disfrazada de varón tiene especial relevancia en el conocido genéricamente como “La doncella guerrera” en sus distintas versiones.

Las secuencias constitutivas son:

1. Se declara una guerra y el rey solicita un varón de cada casa.
2. El padre lamenta no poder atender el requerimiento del rey por lo avanzado de su edad o por no tener hijos varones, por lo que maldice a la madre al haberle dado sólo hijas.
3. La hija menor sale en defensa de su madre y venciendo las objeciones iniciales, se disfraza de varón y se propone partir para servir al rey.
4. El hijo del rey sospecha de su condición femenina y la somete a diversas pruebas.
5. La doncella abandona el servicio al rey y regresa a su casa.

La primera secuencia hace referencia a la declaración de una guerra sin indicar los motivos que la desencadenan, comienzo por otra parte habitual en numerosos romances. Con la declaración de guerra suelen comenzar las versiones antiguas del romance, lo que nos pone en antecedentes sobre el desarrollo posterior de la intriga.

Pregonadas son las guerras,
las guerras del rey León.
Todo el que a ella no fuere,
su cuerpo estará en prisión.

(Versión de Tánger)

Mandó el rey que pregonaran
y que echaran un pregón;
cada una de las casas
que le dieran un varón.

(Versión de Santander)

Más frecuente es encontrar romances donde comiencen directamente en la segunda secuencia con la maldición a la madre por no haber engendrado un varón, ocultándonos la razón de que el rey necesita gente para la guerra, lo que origina la maldición a la esposa:

¡Así revientes, María,
por medio del corazón,
que has tenido siete hijas,
y no has tenido varón!

(Versión de Palencia)

La versión vulgata, muy extendida, suele comenzar:

En Sevilla a un sevillano
siete hijas le dio Dios,
y tuvo la mala suerte
que ninguna fue varón

Existen a este respecto una serie de supersticiones atribuyendo una serie de poderes especiales al séptimo hijo correlativo del mismo sexo de un matrimonio. Anota Casas Gaspar que en Cataluña, Baleares y Valencia, al niño o niña que hace siete en una serie ininterrumpida de varones o mujeres se les llama **setens**, y se cree que tienen la facultad de apagar cualquier fuego con tres soplidos; que pueden tirarse de alto sin hacerse daño, que son inmunes a los ataques a mano armada; que curan heridas chupando por siete veces la sangre y que también curan la rabia. Cuando son mujeres, gozan de gran virtud como parteras. Anota, asimismo, que en Gaia (Portugal), el padrino del séptimo hijo sin cambio de sexo, debe ser un hermano/a para que el ahijado no sea un lobis homen o una bruja.

Estos poderes del séptimo hijo no son exclusivos de la tradición hispánica. En otros países se recoge la creencia de los poderes de sanación o curación por el tacto a la séptima hija de una séptima hija (o el séptimo hijo de un séptimo hijo), quienes poseían el poder de la «doble vista» y el arte de ver el futuro. Por ello, era tradicional que los séptimos hijos (hijo Septimus) estudiasen medicina. La importancia mágica atribuida al número siete hunde sus raíces en el primitivo pensamiento del simbolismo numeral, como ha estudiado para el romancero Daniel Devoto.

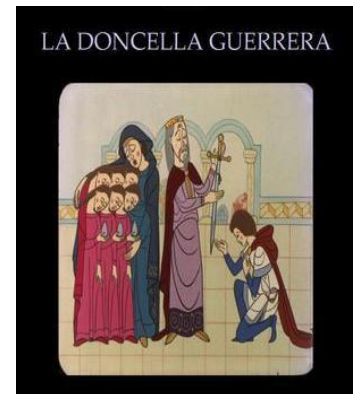
En la tercera secuencia la hija pequeña sale en defensa de su madre y se propone partir para la guerra:

No maldiga usted a mi madre,
no la maldiga usted, no;
deme usted armas y caballo,
que a servir al rey voy yo.

(Burgos)

Ante los inconvenientes expresados por el padre de que reconocerán su naturaleza femenina, ésta los resuelve satisfactoriamente. A continuación reflejamos en un cuadro las principales objeciones a las que da cumplida respuesta en distintas versiones:

La conocerán por el nombre / Se lo cambiará
Ojos bellos / Bajaré la mirada
Pechos altos / Se los apretará con un jubón
Manos blancas/ Utilizará guantes
Pelo largo / Se lo cortará o tatará
Nariz delgada / Se la cubrirá
Rostro sin barba / Aún es joven y le crecerá
Voz delgada / Hablará como un pastor
Cara blanca / Perderá su color con el aire y el sol
Labios rojos / Los cerrará
Pasos cortos o menudos/ Los alargará
Piernas gordas o delgadas /Las tatará con el pantalón o las botas
Hombros erguidos / Con armas pesadas descenderán
Orejas perforadas / Tirará de ellas y se cerrarán
Miedo a las batallas /Sabrá comportarse como un hombre
Propensión a enamorarse /Los que hablen de amores lo pagarán
Propensión a hablar mucho /Evitará la conversación



Artículo resumido por Prof.^a Elena Orué